

ra recibir el grado de Licenciado, al que seguía luego el de Doc-

de Etica, de Política, de Retórica, casi todo es admirable y todo muestra una comprensión y magisterio insigne." Hasta aquí Feyjoo.

A pesar de lo largo de esta nota i aunque mas larga fuera, no dejaría desapercibido lo que hizo el buen Alcyonio con el libro de Sepúlveda que nulificaba el suyo: apoderarse con exquisita sagacidad de todos los ejemplares de aquel i quemarlos. Miren los Señores lectores cuantos enemigos tiene un libro que combate preocupaciones; miren cuantas artimañas para nulificar la imprenta, ya que no se pudo impedir que saliera del genio de Guttemberg. Antiguamente en ciertas naciones, como la España y la Nueva España, después que un literato que habia compuesto un libro habia pasado el estrecho entre Scyla i Caribdis, después que venciendo mil dificultades habia llegado a imprimirlo, el libro no estaba en salvo, por que habia medios para hacerlo desaparecer, recogiendo los ejemplares, lo que entonces era menos difícil que ahora, por que en razon de lo carísimo del papel i de la impresion, el que daba a luz un libro, aunque fuera rico, no podía hacer imprimir muchos ejemplares; menos de ochenta imprimió únicamente Beristain de su Biblioteca, a pesar de tener la renta de un Dean de la catedral de México, i de que en su tiempo era menos que antes la carestia de la imprenta. Hoi sería difícil recoger todos los ejemplares de "El Diario Oficial" i hacerlo desaparecer.

En mi pequeña coleccion de manuscritos tengo uno intitulado: "Apuntes sobre el Indice Expurgatorio de Libros dado á luz en España en el año de 1790." En la portada no tiene el nombre del autor, pero por el documento de la foja 1.<sup>a</sup> consta que fué escrito en México en 1794 por Fray Manuel de la Anunciacion, monje carmelita. Dicho documento es una copia de la carta que le escribió el autor al Inquisidor general de los dominios de España, residente en Madrid, adjuntándole el libro, en la cual le dice entre otras cosas: "si el mismo Consejo (de Indias) lo estimare (el libro) por de algun aprecio, ruego á Vuesa Excelencia Ilustrísima el que no se sepa y menos se publique el nombre del autor, pues por eso no lo firmo; y si acompaño al referido papel (el libro) esta carta, es únicamente para en caso de que Vuesa Excelencia Ilustrísima o el Santo Tribunal vieren que merezco algun castigo, sepan á quien se ha de aplicar: el que recibiré con la mayor resignacion.—Dios guarde á Vuesa Excelencia Ilustrísima muchos años. Colegio de Carmelitas Descalzos de San Angel de México y Marzo 15 de 1794.—Fray Manuel de la Anunciacion, Obispo Electo de la Nueva Segovia" (Filipinas).

Los Apuntes contienen muchas censuras del Indice Expurgatorio de 1632, del de 1747 i del de 1790, a saber, censuras de los jesuitas de quienes fueron obras dichos Indices. En el Apunte 1.<sup>o</sup> dice Fray Manuel de la Anunciacion que en el Indice Expurgatorio publicado en España en 1632 tuvieron la principal parte los jesuitas, especialmente el Padre Juan de Pineda; que en el publicado en España en 1747 tuvieron la principal parte los jesuitas, especialmente el Padre José Casani, i que aun después de la extincion de la Compañía de Jesus, en el Indice Expurgatorio publicado en España en 1790 tuvo mucha parte el Padre José Carrasco, ex-jesuita. En el Apunte 7.<sup>o</sup> dice: "Antiguamente habian tomado (los jesuitas) el arbitrio de ir comprando

tor, dicen: "Ordenamos que acabada la Misa, en la capilla de Loreto de esta Universidad, donde se tiene el Claustro de examen, se asignen los puntos en esta forma. Teniendo el Cancelario en sus manos el libro cerrado... un niño que no exceda de

los (libros) que salian contra ellos. Así se lo dijo el Venerable Palafox al Rey de España, el Gran Felipe IV, en el Memorial intitulado: "Satisfaccion al Memorial de los Religiosos de la Compañía" (gracias á Dios que podemos citar con libertad este y otros escritos del Venerable Palafox, prohibidos por los jesuitas á nombre del Santo Oficio) por estas palabras puestas al número 434 (de la Satisfaccion del Señor Palafox): "Y debe advertirse que si con cada uno de los Estados de la Iglesia, cuando se pleitea, es lícito hacer impresiones, con los religiosos de la Compañía es necesario, urgente y preciso duplicarlas y triplicarlas y multiplicarlas, porque es muy notorio que, respecto de los libros y tratados que se hacen contra sus pretensiones ó dictámenes ó causas, ponen tan grande cuidado en comprarlos, para hundirlos y desaparecerlos y que corran solamente los suyos en el mundo, que en un instante se halla indefenso un Prelado, ó una Religion, ó una Comunidad; con que es necesario repetir impresiones, para suplir las que con su poder, diligencias y plata ellos compran y suprimen. En el Obispado de la Puebla de los Angeles llegaron á dar treinta reales de á ocho por un tomo de las Alegaciones de la Iglesia, porque lo querian cautivar, aunque fuese á ese precio."—Este medio (continua Fray Manuel de la Anunciacion) de ir comprando (los jesuitas) los libros y tratados que salian contra ellos, para hundirlos y desaparecerlos, les tenia mucho costo y acaso no era tan eficaz como deseaban: por eso arbitraron otro facilísimo, eficazísimo y baratísimo, que fué el de ir poniendo en el Expurgatorio todos los dichos libros, tratados, papeles, memoriales y cartas, mas que fueran para un Rey Católico ó para un Pontífice Santísimo, y en defensa justísima, y con la modestia, templanza y moderacion con que el dicho Venerable Palafox escribió su Memorial al Rey de España, su Carta al Papa Inocencio X y las que dirigió al Padre Andres de Rada y al Padre Horacio Carochi."

Desgraciadamente no es cierta esa templanza i moderacion del Venerable Palafox que dice Fray Manuel de la Anunciacion. Desgraciadamente el peso i valor de la Satisfaccion ó Memorial dirigido por el mismo Señor Palafox a Felipe IV no se puede estimar con exactitud en la balanza de la crítica, porque aunque el célebre Obispo de Puebla fué hombre de saber i virtudes i los jesuitas de la Nueva España fueron tambien hombres de saber i virtudes, aquel i estos eran hombres; así es que, en el ruidoso pleito entre el Señor Obispo i los jesuitas, hubo de parte del uno i de los otros vehementes pasiones, exaltacion i celo exagerado en la defensa de los respectivos derechos. Del mismo pié cojeaba Fray Manuel de la Anunciacion, porque es un hecho histórico que los monjes de diversas órdenes fueron enemigos de los jesuitas, i de los principales de aquellos fueron los carmelitas, así como fueron estos de los mas amigos del Señor Palafox, de los cuales dos hechos he aducido algunas pruebas en mi pequeño libro "Descripcion de un Cuadro de Veinte Edificios," página 140. Ya saben muchos de mis lectores el disfraz i arti-

doce años con un cuchillo ú otro instrumento proporcionado abrirá en tres partes, de las cuales el que se presenta al exámen escogerá el texto sobre que ha de leer. Y porque las lecciones han de ser dos, se habrán de hacer dos asignaciones con tres piques cada una, conforme á la Facultad en que se ha de leer, y serán en la forma siguiente. Para el exámen de Teología etc. Para el de Artes (filosofía), para la primera leccion se abrirá un punto en los ocho *libros de Física de Aristóteles*, otro en los *De Generatione et Corruptione*, y otro en los *De Anima*; y para la segunda, uno en los *Predicables de Porfirio*, otro en los *Predicamentos* y otro en los libros posteriores (1).

Es admirable que en los siglos XVII i XVIII, mientras que en Francia, Inglaterra, Alemania, Italia i demas naciones de Eu-

maña con que nuestros indios cazan a los patos en la laguna. Algo parecido a esto han de haber hecho los jesuitas en materia de libros de *lectura novicia* (a ellos); pero no *todo* lo que afirman el Prelado de Puebla i el de la Nueva Segovia. I a su vez estos señores *ita pariter*. . . pero no *todo* lo que dicen los jesuitas en contra del Señor Palafox. No se sabe el fin que tuvo el libro de "Apuntes" de Fray Manuel de la Anunciacion contra los jesuitas, pues ni Beristain habla de él en su Biblioteca, i probablemente *ita pariter*. . . Estas cosas, i ni una linea ni un punto mas, son las que autorizan a conjeturar las reglas de la crítica.

(1) Las Constituciones dicen *piques* en lugar de *piquetes*. Indican tambien que los libros *De Generatione et Corruptione* eran diferentes de los Físicos o sean Libros de Aristóteles sobre la fisica, siendo asi que eran dos de ellos.

Feyjoo en su Teatro, discurso intitulado "*Sabiduria Aparente*," dice: "El que estudió lógica y metafísica con lo demas que debajo del nombre de filosofía se enseña en las escuelas, por bien que sepa todo, sabe *muy poco mas que nada*; pero suena mucho. Dicese que es un gran filósofo, y no es filósofo grande ni chico. Todas las diez categorías, juntamente con los ocho libros de los Físicos y los dos adjuntos *De Generatione et Corruptione*, puestos en el alambique de la lógica, no darán *una gota* de verdadero espíritu filosófico que explique *el mas vulgar fenómeno* de todo el mundo sensible. Las ideas aristotélicas están tan fuera de lo físico como las platónicas. La fisica de la escuela es pura metafísica. Cuanto hasta ahora escribieron y disputaron los peripatéticos (*hasta mediados del siglo próximo pasado en que escribió Feyjoo*) acerca del movimiento, no sirve para determinar cual es la linea de reflexion por donde vuelve la pelota tirada á una pared, ó cuanta es la velocidad con que baja el grave por un plano inclinado. El que por razones metafísicas y comunísimas piensa llegar al verdadero conocimiento de la naturaleza, delira tanto como el que juzga ser dueño del mundo por tenerle en un mapa.—La mayor ventaja de estos filósofos de nombre, si manejan con soltura en las aulas el argadillo de *Barbara, Celarem*, es que con cuatro especies que adquirieron de teología ó medicina, son estimados por grandes teólogos ó médicos . . .

ropa, a excepcion de España, se habian hecho tantas revoluciones, descubrimientos i progresos en la metafísica, en la fisica i demas ciencias filosóficas, en la Universidad de México todavia se enseñase la fisica de Aristóteles; pero es mas admirable que en las Constituciones de la Universidad de Guadalajara, formadas en los últimos años del siglo próximo pasado, en la aurora del siglo XIX, todavia se estableciese la fisica de veintidos siglos atrás (1). Es admirable que en este mismo siglo XIX (1815), cuando ya habia en España i en la Nueva España algunos destellos de la filosofia moderna, se aprobasen tales Constituciones por Fernando VII, cuyo decreto se vé al frente de ellas.

Ocupándome al presente de la Universidad de Guadalajara, el tocar Feyjoo las relaciones entre la filosofia i la medicina, me conduce a decir dos palabras sobre la enseñanza de las ciencias médicas en la Universidad de Guadalajara en tiempo del gobierno español. Me limitaré a citar documentos históricos de médicos eminentes pertenecientes, unos a dicha Universidad i otros a la escuela médica de Guadalajara posterior a la Universidad, sin decir yo casi nada sobre la materia por ser profano en ella.

El que quiera tener alguna idea de la enseñanza de la medicina en la Universidad de Guadalajara al tiempo de la consumacion de la Independencia, puede leer un opúsculo intitulado "Método para facilitar la curacion de Calentura Maligna, reinante en el pueblo de Ocotlan y en otros á donde ha tocado su contagio. Se formó de orden del Supremo Gobierno de este Estado *por todos los facultativos médicos de esta capital*," impreso en Guadalajara en 1823. Puede consultar tambien otro folleto intitulado "Método fácil y sencillo para conocer, distinguir y curar el Sarampion," impreso en la misma ciudad i año.

Tengo el programa de un acto público de Medicina sustentado

Seguramente afirmo que no hay arte ó facultad mas inconducente para la medicina que la fisica de la escuela. Si todos cuantos filósofos hay y hubo en el mundo se juntasen y estuviesen en consulta por espacio de cien años, no nos dirian como se debe curar un sabañon (hinchazon causada por el exceso del frio), ni de aquel tumultuante concilio saldria máxima alguna que no debiese descaminarse por contrabando en la entrada del cuarto de un enfermo. El buen entendimiento y la experiencia (ó propia ó ajena) son el padre y madre de la medicina, sin que la fisica tenga parte alguna en esta produccion. Hablo de la fisica escolástica, no de la experimental."

(1) Unos de los que formaron dichas constituciones fueron el Doctor Fray Francisco Antonio Padilla, franciscano, y el Doctor Fray Domingo Chavez, dominico, á quienes conocí y traté en mi niñez como digo en mi "Descripcion de un Cuadro de Veinte Edificios," página 150.

por el joven cuartianista D. Pedro Tames (después excelente médico) en la Universidad de Guadalajara, el día 20 de julio de 1820, bajo la presidencia de su catedrático, que era el autor del programa i Doctor en medicina de la misma Universidad. En él se encuentran entre otras las proposiciones siguientes: "*De Física*: 1.º Los fenómenos físicos son todos diversos de los vitales. 2.º Por lo mismo las leyes i ciencias de ellos son también todas diversas.—*De Anatomía*: 1.º Anatomía es la ciencia que explica la fábrica del cuerpo humano. 2.º Las eminencias de la inserción no se efectúan por la tensión de los músculos. 3.º La membrana de los oídos que viste los huesos, no es periostio, como convienen todos los anatómicos, sino mucosa, según la razón i la experiencia" (1).

Dejo a los inteligentes la calificación de esas proposiciones. Diré sí que la definición de anatomía peca contra una de las reglas de una buena definición, i es que comprenda *todo el definido*; la definición asentada en el programa habla solamente del cuerpo humano, i la anatomía comprende también a los animales irracionales. Preguntaré también: esa experiencia de que habla la última proposición ¿no era la de los anatómicos? ¿Como pues dice el autor del programa que todos los anatómicos opinaban en contrario? I si esa experiencia no era de los anatómicos, ¿de quienes o de quien era? Así hubiera yo argüido, aunque profano, en ese acto público. En la Nueva España, entre la medicina peripatética i la medicina moderna, fundada en la razón i la experiencia, había la misma oposición i lucha que entre la física peripatética i la física moderna, fundada en la razón i la experiencia; por esto entreveo que el autor del programa le da el nombre de anatómicos a los médicos aristotélicos que estudiaban i enseñaban la anatomía por medio de *láminas*, es decir a los que realmente no eran anatómicos, i no a los médicos que se fundaban en la razón i la experiencia i estudiaban i enseñaban la anatomía por medio de la disección de cadáveres humanos, es decir a los verdaderos anatómicos. Uno de los primeros médicos de la escuela de Jalisco, mi respetable sobrino el Señor Doctor D. Salvador Garcíadiego, en su discurso en la "Corona Fúnebre del Doctor D. Pablo

(1) *Ex Physica.*—*A vitalibus physica phenomena tota sunt diversa.*—*Etiám igitur eorum leges et scientiæ.*  
*Ex Anatomie.*—*Scientia fabricam humani corporis explicans, Anatomie.*  
*—Insertionis eminentiæ non á musculorum tensione efficiuntur.*—*Membrana aurium investiens ossa, non periosteum, ut ex omnium anatomicorum consensu, sed mucosa, ex ratione atque experientia.*

Gutiérrez," al manifestar la utilidad de la inspección cadavérica para corregir los errores en las ciencias médicas, ha pronunciado esta palabra sublime: que de la región de los muertos se alzan terribles protestas contra los errores en el reino de los vivos. Por la historia consta que en los tres siglos del gobierno español no se disecó *ni un solo cadáver* humano en la Nueva España para la enseñanza de la anatomía; i siendo la disección de cadáveres humanos la base de la anatomía, i siendo la anatomía la base de la cirugía, de la patología i de todas las ciencias médicas, aun la fisiología, ¿qué mejor indicio que ese solo hecho, del grande atraso de todas las ciencias médicas en la Nueva España en los tres siglos del gobierno vireinal?

El Doctor Garcíadiego en su discurso citado dice: "En aquella remota época (1828) el cultivo de las ciencias médicas estaba *algo menos que en la infancia*, y podría decirse con toda exactitud que no era sino un mezquino germen. Y no se crea que esta ignorancia fuese debida á la incuria de nuestros antepasados: la positiva causa de *tamaño atraso* traía su origen del régimen colonial, que gravitaba sobre todos los arranques atrevidos del talento como una barrera insuperable, supuesto que para que un rayo de luz llegase al Nuevo Mundo, era preciso que antes salvára las mil trabas que la metrópoli imponía á *toda innovación en materia de estudios*, y á todo género de relaciones científicas ó de otra especie, que pudiesen despertar en sus colonos las nobles y legítimas aspiraciones de emancipación intelectual, porque una vez nacida la necesidad de ensanchamiento y perfección moral, la independencia política sería una consecuencia inevitable. . . Por tanto, la esfera en que giraban los estudios médicos de esa época era *demasiado escolástica y enteramente especulativa*; y además, los que presidían su enseñanza estaban bien empapados en las preocupaciones sistemáticas de aquel tiempo, para que aprovecharan debidamente el aflujo de ciencia que invadió á México, tan pronto como se realizó su independencia. Las doctrinas que formaban el pan cotidiano durante luengos años no podían ser despreciadas y relegadas al olvido en un día; para alcanzar este progreso era preciso la acción innovadora del tiempo: por consiguiente el Doctor Gutiérrez, titulado de Profesor en una época posterior á la independencia nacional, no participaba menos de las teorías y errores con que había sido amamantado por sus maestros, hijos de la colonia. . . El Doctor Gutiérrez se sentía devorado por el vivo aguijón del saber y de la gloria, y abandonando su hogar, marchó presuroso al antiguo continente y se

fijó en París, porque allí encontró lo que su gran talento práctico necesitaba y que en vano buscó en su patria: hechos y no teorías; adelantos y no sistemas; ciencia y no palabras vanas. Permaneció en dicha ciudad tres años, y regresó á Guadalajara en 1837. . . . Inauguró sus trabajos profesionales con la creacion de la cátedra de Anatomía descriptiva (1), base firmísima de la Escuela moderna. Para realizar este primer paso hácia los conocimientos prácticos, luchó sin descanso con las dificultades que le presentáran las preocupaciones de la época." El Señor Garcia-diego refiere muchísimos hechos notables del Doctor Gutierrez como médico, como cirujano i como catedrático, entre ellos el siguiente: "cincuenta y tres cálculos vexicales extraídos por su mano mediante la talla lateral y sirviéndose siempre del cistotomo simple, hablan mas alto que cuanto pudiera escribirse para encomiar su gran maestria y su inimitable destreza." Este solo hecho, en mi humilde juicio, no tiene igual en los anales de la cirugía de la Nueva España.

Otro distinguido Profesor de la escuela médica de Jalisco, el Señor Doctor D. Juan L. Zavala, en su discurso en la misma Corona Fúnebre, dice: "fué en seguida designado (el Doctor Gutierrez) para dar las clases de Anatomía descriptiva y de Cirugía, y con su celo infatigable se constituyó en creador de nuestra Escuela de Medicina, porque *de aquella época data, señores, la verdadera enseñanza de esta ciencia entre nosotros*, debido todo á los trabajos del Doctor Gutierrez. La Anatomía se estudiaba en láminas y las operaciones en libros, el Doctor Gutierrez se dirigió varias veces al Gobierno demostrando que sin cadáveres y sin un departamento especial para Cirugía, el aprendizaje de las ciencias médicas seria imposible (2); y luchando con las preocupaciones sociales, que veían como una profanacion el poner la mano

(1) En el mismo año de 1837.

[2] Era que los catedráticos de medicina de la época colonial, por traer siempre puestos los guantes no podían hacer las disecciones anatómicas ni enseñar bien a sus discípulos, i el Doctor Gutierrez les dijo en buen castellano: "Gato con guantes no caza ratones." El catalán Don Joaquín Bastús, erudito escritor de nuestros días, en su libro "La Sabiduría de las Naciones", serie 1<sup>a</sup>, núm. 98, dice: "Antiguamente los médicos hacían alarde de los guantes ó *quirotecas* que recibían al conferirles el doctorado ("Recibe los guantes blancos": *Accipe quirotecas candidas*), y los solían llevar casi siempre puestos, á fin de conservar las manos lindas y en buen grado de calor, para poder tomar el pulso y palpar y examinar al enfermo sin causarle ninguna sensación desagradable."

sobre un cadáver, y arrojando con el anatema de todos, consiguió su objeto y planteó debidamente las cátedras para el estudio práctico de la Anatomía y de la Cirugía" (1).

Tal era el estado de atraso en la enseñanza de las ciencias médicas en México al tiempo de la conclusion del gobierno español en 1821, cuando hacía largos siglos que en Italia, en Francia, Inglaterra, Holanda i otras naciones de Europa se acostumbraba la diseccion de cadáveres humanos, i estaba en grande adelanto la anatomía i con ella las demás ciencias médicas (2).

(1) Los autores (*españoles*) de la Enciclopedia de Mellado, artículo *Anatomía*, dicen: "Carlos V consultaba á los teólogos de la universidad de Salamanca si era lícito sin cometer pecado mortal, disecar un cadáver humano." César Cantú en su Historia Universal, libro 15, capítulo 37, hablando del famoso anatómico Andrés Vesale, nativo de Bruselas, dice: "Eran tan raras las ocasiones que se le ofrecían de ejercer su arte, que se lamentaba de no haber tenido en España un solo cráneo. Murió un caballero de una enfermedad desconocida, y rogó á sus parientes que le permitiesen hacerle la autopsia; pero como se les figurase que al meter el escalpelo se movió el corazón, le acusaron de homicidio á los tribunales y de impiedad á la Inquisición y fué condenado á muerte. Felipe II le conmutó esta pena en la de destierro."

El Doctor Gonzalez Urueña, médico moreliano notable, no participaba de esas preocupaciones, aunque era anciano. D. Ramon H. Iriarte, vecino muchos años de Celaya i actualmente de Lagos, i persona fidedigna, me ha referido el hecho siguiente. Pocos años despues de establecido en Guadalajara el anfiteatro anatómico por el Doctor Gutierrez, residió el Doctor Gonzalez Urueña en Celaya, padeciendo una grave enfermedad en el corazón, en el último mes de su vida dió diariamente lecciones de aquella enfermedad a los médicos jóvenes que lo asistían, i les encargó que hiciesen la autopsia de su cadáver para que estudiaran aquella enfermedad. Así lo hicieron i se quedaron admirados al encontrar las lecciones del instruido facultativo confirmadas completamente por la inspeccion cadavérica.

(2) César Cantú en el capítulo 37 citado dice: "La anatomía había salido de su letargo gracias á Mondini de Bolonia. . . Entre sus discípulos merece mención Jacobo Berenguer de Carpi, profesor de Bolonia, á quien Portal atribuye el mérito de muchos descubrimientos, y especialmente el de la membrana que existe delante de la retina del ojo, el cual también se atribuye á Alpino. (*Temo que el traductor español haya puesto Alpino en lugar de Achillini*). Recomienda a sus discípulos que no se cuiden de lo que otros han dicho, sino que observen por sí mismos y él disecó centenares de cadáveres." Esos centenares de cadáveres no eran de animales; que no la *zootomía*, sino la inspeccion cadavérica humana fué el medio con que Berenguer descubrió la membrana que existe delante de la retina del ojo, el yunque i el martillo del oído e hizo otros descubrimientos anatómicos muy importantes. (Abate Juan Andres, "Orígen, Progresos y estado actual de Toda la Literatura,

El Sr. D. Niceto de Zamacois en su Historia de Méjico, tomo

tomo 9, libro 2, capítulo 6). Ahora bien: Mondini i Berenguer existieron a principios del siglo XVI.

El Abate Juan Andres en su misma obra clásica i capítulo citado dice: "Con decir que en las carnicerías y en los altares, cuando se despedazaban los animales y las víctimas (humanas), se tomaron los primeros principios de la anatomía, y que los egipcios, teniendo la costumbre de embalsamar los cadáveres, debían conocer algun tanto la estructura interna del hombre, creo que habremos dicho cuanto fundadamente se puede decir de la antiquísima anatomía... Erasistrato y Erófilo son los dos anatómicos que la elevaron á mas sublimes especulaciones (en Alejandria). Ellos empezaban á hacer las disecciones de los cuerpos humanos, y aun, si se debe prestar fé al romano Celso, no solo hicieron anatomía de los hombres muertos, sino tambien de los vivos, obteniendo del príncipe con este fin los presos condenados á muerte. Y no por contemplar las partes internas del hombre, dejaron de examinar las de los otros animales... Realmente tenia Alejandria motivos particulares para conservar el laudable uso de dichas operaciones. Alejandro, fundador de aquella ciudad, suministró á Aristóteles con soberana generosidad muchos millares de animales, para poderlos disecar y examinar cómodamente su interna estructura, y despues los Tolomeos concedieron á Erófilo, como Antioco Selenco á Erasistrato, el poder hacer libremente en los hombres las mismas operaciones... Galeno, vivamente persuadido de la necesidad de las propias observaciones, abria continuamente muchos animales vivos y muertos, y buscaba con particularidad los monos, como los que mas se parecen al hombre en la estructura de sus partes. Muchos han disputado si Galeno abrió ó no cadáveres humanos, negándolo abiertamente Vesale, afirmando Eustaquio, y empeñándose otros muchos ilustres escritores por una y otra parte... Lo cierto es que con la práctica y con la lectura adquirió una vasta extension de conocimientos, de que no se tenia ejemplo en toda la antigüedad; y los 9 libros de las administraciones anatómicas, y los diez y siete del uso de las partes, y tantos otros de los huesos de la seccion del útero, de las venas, de las arterias y de casi todas las partes del cuerpo humano, son un precioso tesoro de conocimientos anatómicos, y el *sagrado depósito de todas las riquezas que nos han quedado de la anatomía antigua.*" Añadiré, si me es permitido, una palabra a las abundantes noticias del Abate Juan Andres. Galeno nació i vivió muchos años en Pérgamo, ciudad del Asia Menor, i floreció en el último tercio del siglo II de la era cristiana. Al jesuita valenciano se le pasó referir que Galeno habia vivido muchos años en Alejandria i estudiado allí la anatomía. En mi Compendio de la Historia Romana, que imprimí hace catorce años, hablando de los sabios del último tercio del siglo II, digo: "Galeno, nació en Pérgamo, fué el segundo médico griego, estudió profundamente la anatomía en Alejandria, vivió gran parte de su vida en Roma, fué médico de Marco Aurelio y de Cómodo y escribió en griego muchas obras. Profesó la filosofía de Aristóteles. Dos fueron sus hechos mas notables: 1.º Haber fundado la medicina en la anatomía. Estando prohibido disecar cadáveres humanos, disecaba los de los monos, y quiso explicar el cuerpo del hombre por el del mo-

10, capítulo 17, describiendo a la Nueva España, dice: "esa só-

no, pero, por supuesto, en muchísimas cosas con error. 2.º Haber establecido" etc. En la época de Galeno ya no se permitía disecar cadáveres humanos como lo habian permitido los Tolomeos en la época anterior. Sabiéndose que Galeno estudió profundamente la anatomía en Alejandria, ya se comprende como alcanzó tantos conocimientos en esa ciencia, porque en aquella época Alejandria era el refugio de las ciencias griegas, i el emporio de la ciencia anatómica. En Pérgamo no habia monos, pero sabiéndose que Galeno vivió muchos años en Alejandria, situada en el Africa, ya no cabe duda de como adquirió tanto número de ellos.

Prosigue Juan Andres. "Despues que Galeno existió ya no se vé anatómico alguno, y casi todos los posteriores, por muchos siglos, tanto griegos como árabes y latinos, no hicieron otro estudio de la anatomía que el de entender y copiar las descripciones y las doctrinas del venerado Galeno... Vémos finalmente salir á luz el primer restaurador de la anatomía, el primer maestro de los anatómicos modernos, Mondini. Ninguno antes de él tuvo tanta práctica en disecar cadáveres y manejar y examinar los cuerpos *humanos*, como la que adquirió Mondini con sus diligentes experiencias... Facciolato refiere la diligencia con que en el siglo XVI, en cuyo principio floreció Mondini, se hacian en Padua las demostraciones anatómicas con la asistencia de tres profesores: la lectura de Mondini era la antorcha que los ilustraba; abierto el cuerpo por un profesor de cirugía, se leía aquella parte de la obra de Mondini que correspondia á la demostracion señalada; despues un profesor de medicina explicaba mas extensamente su doctrina, y otro hacia la ostension. No menos que Padua hacian Bolonia y otras ciudades de Italia públicas y bien ordenadas demostraciones anatómicas; Mompeller las estableció igualmente hácia fines de aquel siglo, y despues Paris y otras ciudades de otras naciones abrazaron este útil método... La verdadera época del restablecimiento de la anatomía no puede contarse mas que de principios del siglo XVI. Entonces florecieron Achillini y Berenguer de Carpi... Nuevo aspecto tomó la anatomía en las manos de Vesale (siglo XVI mediados)... La anatomía de Galeno no era menos apreciable y necesaria para los médicos que la física de Aristóteles para los filósofos. Vesale tuvo valor para abandonar las huellas de Galeno, y seguir las de la naturaleza, y no temió atacar la venerada doctrina para sostener la verdad. Venciendo mil trabajos y dificultades, sin reparar en riesgos ni en peligros, corrió siempre tras los cadáveres (humanos), para arrebatárselos y manejarlos á su arbitrio y estudiar en ellos la estructura del cuerpo *humano*. Muchísimos fueron los que él abrió y examinó distintamente en sus mas pequeñas partes, y asi se puso en estado de emprender la grande obra de describirnos completamente la fábrica del cuerpo *humano*... Solo en las obras de Vesale se empezó á conocer la verdadera estructura del cuerpo humano. Gran ruido movieron en la república literaria los descubrimientos de aquel grande hombre, muchos se le opusieron, ó por querer sostener al impugnado Galeno, ó por no poder sufrir el esplendor de tanta gloria de este nuevo maestro; otros tomaron valerosamente su defensa, y, lo que constituye su verdadera alabanza, casi todos se hicieron sus secuaces y abrazaron su doctrina, y en sus obras se contentaron con explicar ó ilustrar las de Vesale... Vesale